



CONVERGENCIA

Por un Judaísmo Humanista y Pluralista

Año 9 - Nº 32 -

Octubre - Diciembre 2008

Acto de Lanzamiento del Polo del Judaísmo Plural



Jag

Januca

Sameaj



CONVERGENCIA

Por un Judaísmo Humanista y pluralista

Órgano oficial

Ayacucho 483. Buenos Aires

Tel/Fax: 4953-0293

4953-9614

e-mail:

convergenciajhp@ciudad.com.ar

Director

Dardo Esterovich

Comisión Redactora

Héctor Covos

Roberto Faur

Israel Laubstein

Adrián Krupnik

Tapa:

Foto acto de lanzamiento del
Polo del Judaísmo Plural

Corresponsales en Israel:

Prof. José Itzigsohn

Dr. Bernardo Treister

Shlomo Wodner

El contenido de los artículos

es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Su inclusión no implica presumir que compartimos sus informaciones o juicios de valor. Los artículos publicados pueden ser reproducidos citando la fuente y el autor.

Fecha de cierre:
30/11/08

Comisión Directiva

PERÍODO 2007-2009

Presidente Honorario:

Presidente:

Vice-Presidente 1º:

Vice-Presidente 2º:

Secretaria General:

Pro-Secretario:

Tesorero:

Pro-tesorero:

Vocales Titulares:

Ing. Mauricio Tenenbaum

Ing. Dardo Esterovich

Ing. Israel Laubstein

Sr. Carlos Bernstein

Dr. Héctor Covos

Lic. Nelly Bandahan

Prof. Aída Schvartz

Lic. Silvia Rubins

Dr. Osvaldo Kornblihtt

Dr. Roberto Faur

Lic. Haydée Kogan

Lic. Beatriz Levacov

Lic. Hebe Posesorski

Ing. Enrique Dunayevich

Sra. Lidia Farja

Ing. Efraín Rebrij

Dr. Alejandro Rofman

Sr. José Cuatz

Ing. Mario Sterman

Lic. Rosa Rapaport

Lic. Jorge Iacobsohn

Sr. Damián Stiglitz

Dr. Isaac Heller

Cra. Esther Neumann

Dr. Leopoldo Schifrin

Rabino Daniel Goldman

Dr. Carlos A. Rozanski

Vocales Suplentes:

Revisora de Cuentas:

Comité de Ética:

SI USTED...

Si usted se siente judío porque se asume libremente como judío.

Si usted quiere seguir integrado en esta sociedad conservando su identidad judía.

Si usted comparte la opinión de que el judaísmo es una conjunción de humanismo y vocación de servicio sujeto a principios éticos no negociables.

Si usted comparte la necesidad de perseguir justicia luchando contra la impunidad.

Si usted aprueba una equitativa distribución de la riqueza.

Si usted pretende entidades comunitarias representativas, participativas y no comprometidas con los poderes de turno.

Si, en fin se opone a todo tipo de autoritarismo y/o discriminación y se siente involucrado en la defensa de los Derechos Humanos.

Usted tiene un lugar y ese lugar es CONVERGENCIA

C O N T E N I D O :

EDITORIAL • UN ACONTECIMIENTO TRASCENDENTE • LA CONCEPCIÓN SECULAR EN LA VIDA JUDÍA Y LA ORTODOXIA (2da. PARTE) • EL FALLO AYUDA A ORGANIZAR LA RESPUESTA AL CONFLICTO • LA REFORMA DE LA SEGURIDAD SOCIAL: AGONÍA Y FIN DE LAS AFJP • LA SITUACIÓN POLÍTICA EN ISRAEL, FRENTE A LAS ELECCIONES DE FEBRERO DE 2009 • OBAMA PRESIDENTE • ¿CRISIS FINANCIERA O TERREMOTO DEL SISTEMA? • EL CRECIMIENTO DE LA ORTODOXIA EN LA COMUNIDAD JUDÍA • INGENIERO AGRÓNOMO, ESCRITOR Y MARINERO: MOISÉS GLOMBOVSKY (1902-1993) • KOREMBLIT, SOCIO HONORARIO DE HEBRAICA •

El crecimiento de la ortodoxia en la comunidad judía

Por **Damián Setton***

Especial para *CONVERGENCIA*

La comunidad judía en la Argentina ha experimentado profundos cambios en los últimos veinte años. El triunfo de la lista religiosa en las elecciones de AMIA es apenas una expresión, en el campo de la disputa por el control de las instituciones centrales, de una amplia corriente de revitalización religiosa ortodoxa. Proceso que va más allá del judaísmo, atravesando el mundo de las religiones y afectando el modo en que estas se relacionan con la modernidad.

La imagen de la ortodoxia judía se ha transformado. Ya no se la asocia a núcleos comunitarios cerrados sobre sí mismos, intentando protegerse del inexorable avance de la modernidad. Por el contrario, ha salido al mundo con el objetivo de transformarlo, guiada por dos certezas. De un lado, un diagnóstico que alerta sobre el avance de la asimilación, cuyas causas se atribuyen a la pérdida de la conexión entre el judaísmo y su referencia divina. Por el otro, y en esto ha hecho especial énfasis el movimiento *Jabad Lubavitch*, una visión optimista que anuncia la inminente llegada del Mesías.

Los procesos que se han denominado como de "teshuvá", de retorno a las fuentes, tienen como protagonistas a numerosos judíos, en especial jóvenes, que se decidieron a modificar radicalmente su modo de vida, adoptando los patrones de comportamiento inculcados en las *yeshivot*. En ciertas circunstancias, esto ha conllevado problemas de ruptura, sea por la negativa de los padres a aceptar los cambios, sea por la intolerancia del propio converso. Pero también ha ocurrido que los mismos padres han seguido los pasos de sus hijos. De un modo u otro, la pregunta que muchos se hacen es: ¿a qué se debe este fenómeno?

Explicar el por qué de un fenómeno social es una empresa sospechosa. Más que una causa, cuya supresión pudiera modificar el rumbo de los acontecimientos, hay un conjunto de situaciones com-



binadas y entrelazadas que conducen a que la sociedad adquiera determinada fisonomía en un momento dado de su existencia. Por supuesto, el análisis sociológico se sitúa en un espacio de imparcialidad, sin aspirar ni a la apología ni la condena.

Numerosos sociólogos han puesto énfasis en dar cuenta de la crisis de la modernidad. En efecto, la misma modernidad que había prometido el progreso ininterrumpido, hoy día se encuentra incapacitada para cumplir con sus propias promesas. Esto conduce a una búsqueda por el sentido de la existencia, que las instituciones vinculadas a la modernidad no pueden guiar. Las utopías sociales expresadas en proyectos políticos han revelado sus límites, dejando tras de sí un pasado de violencia, gobiernos dictatoriales, revoluciones derrotadas. De ahí que la utopía de transformación del mundo vuelva a ser pensada en el registro de la religión antes que en el de las ideologías seculares.

Esta explicación intenta dar cuenta de cambios en el panorama religioso a nivel mundial. Se trata de una hipótesis que, por supuesto, es difícil de demostrar empíricamente. Lo que sí puede constatar-se, cuando se le pregunta a quien ha iniciado el camino de la ortodoxia religiosa, sobre su pasado, es el énfasis que algunos de ellos colocan en la búsqueda de la espiritualidad, de una sabiduría y una filosofía. El inconformismo social se expresa a través de utopías bajo un lenguaje religioso antes que político. La opción por la religión tiene dejos de un movimiento contracultural.

Estudios específicos realizados sobre el movimiento *Jabad Lubavitch* en Buenos Aires muestran otras posibles líneas de interpretación. Ninguna de ellas pretende posicionarse como la causa por excelencia. Pero el conjunto de ellas contribuye a dar un panorama, sí no del por qué, al menos del cómo. El análisis toma en cuenta la construcción de la

imagen del judío ortodoxo, el diseño institucional y las representaciones y percepciones de quienes participan en el movimiento en sus diferentes niveles.

Los miembros de los movimientos judeo-ortodoxos realizan un trabajo sobre la proyección de la propia imagen, logrando refutar el estereotipo adjudicado al judío ortodoxo. La forma de presentarse ante los demás recurre a modos de hablar y usos del cuerpo que poco tienen que ver con la imagen de un viejo barbudo encorvado sobre sus libros e intolerante a quienes, por no vivir de acuerdo a los preceptos religiosos, señala como no judíos. Por el contrario, los rabinos de estos movimientos hablan con el lenguaje de los jóvenes, se desenvuelven con soltura en interacciones sociales y se muestran tolerantes con quienes no comparten sus ideas. De este modo, impactan en muchos jóvenes que se sienten aceptados tal como son y que no experimentan el dedo acusador en sus relaciones con los religiosos.

El movimiento *Jabad Lubavitch* ha sabido crear un diseño institucional múltiple, que permite que muchas personas se relacionen con Jabad sin necesidad de adoptar pautas de vida vinculadas a la ortodoxia religiosa. Parte importante de la presencia de este movimiento religioso en la comunidad judía se debe a la formación de espacios periféricos, donde es posible participar sin pertenecer. Muchas personas se sienten atraídas por las actividades organizadas por *Jabad*, sean los seminarios de estudio para jóvenes en edad universitaria, las conferencias, los cursos sobre diversos temas. Pero así como sienten la necesidad de participar, sienten la necesidad de diferenciarse de los ortodoxos, de dejar en claro, para ellos y para el mundo, que no son religiosos. En la medida en que los grupos religiosos logren reproducir las condiciones de esta diferenciación, tendrán más posibilidades de llenar los espacios de participación.

Hemos mencionado a quienes participan de los espacios periféricos. Por otro lado, hay un núcleo duro formado por aquellos que han realizado "conversiones" al grupo, y adoptan el papel de emisarios con la misión de difundir el mensaje jabadiano. ¿Qué es lo que los atrae al mundo de la ortodoxia religiosa? En el relato que ellos mismos realizan enfatizan en el encuentro con una forma de conocimiento muy diferente al del mundo secular. No se trata solamente de los contenidos de ese saber, sino del modo de adquirirlos, de la realización personal que supone la inmersión en los estu-

dios religiosos. Este conocimiento transmite una filosofía que calma la sed de espiritualidad que no logra satisfacer un mundo percibido como dominado por la hipocresía y la falta de compromiso con el otro. A la vez, muchos encuentran en la ortodoxia las claves de un estilo de vida sano, alejado de las tensiones de la vida social, así como de una vida familiar armónica y de un orden que les permite salir de situaciones difíciles. El momento de vincularse con el grupo suele estar asociado a la reivindicación de estas propiedades benéficas y diferenciales respecto a la sociedad secular. Con el tiempo, van encontrando que muchos de los problemas de esta sociedad se reproducen en la comunidad religiosa. En la medida en que puedan mantener la certeza de que las "miserias cotidianas" expresan "miserias humanas" que no ponen en entredicho la sacralidad del mensaje, los elementos de la realidad cotidiana percibidos como negativos se compensan con la referencia a una verdad trascendental: "los hombres se equivocan, la *Torá* no". El problema surge cuando esta compensación deja de funcionar, y el individuo, al observar a los hombres, comienza a sospechar del mensaje. Esa situación puede conducir a la desafiliación del grupo.

Finalmente, creemos necesario destacar que el avance de los movimientos religiosos no sólo expresa una ruptura de las matrices ideológicas que han venido dando su fisonomía a la comunidad judía, sino que existen elementos de continuidad. Cabe resaltar que los grupos ortodoxos se han alejado del antisionismo que fue uno de los pilares de la ortodoxia organizada en el siglo XIX y XX. Si bien no son sionistas, tampoco se desentienden de la suerte del Estado de Israel. Sus concepciones respecto al conflicto en Medio Oriente mantienen afinidad (no igualdad) con el espectro de la derecha sionista. A la vez, el conflicto entre sionistas y comunistas judíos en la primera mitad del siglo XX culminó con el triunfo del primero, que alcanzó la hegemonía en los años cincuenta. El discurso que instaló se basó en un fuerte anticomunismo que generó un fondo de representaciones sobre el cual el discurso de movimientos como *Jabad Lubavitch* encuentra, actualmente, condiciones positivas de expresión. ✨

* Sociólogo. Universidad de Buenos Aires.